

Las balanzas comerciales de Catalunya con el resto del Estado y el extranjero

Resumen ejecutivo



Ponente

Alfons Labrador i Tames

Director

Joan Antoni Santana Garcia

Gestor

David Mallafrè Conesa

Autores

Pere Castell Castells
Lluís Ferrer Trullols
David Mallafrè Conesa
Joan Antoni Santana Garcia
Matias Vives Campdepadrós

Miembros del grupo de trabajo:

Moisés Bonal i Ferrer, Alba Cabañas Varales, Joan B. Casas Onteniente, José Manuel Fandiño i Crespo, Salvador Guillermo Viñeta, Modest Guinjoan Ferré y Alfons Labrador i Tames

Consejo de Trabajo, Económico y Social de Catalunya

Barcelona, 2014



Generalitat de Catalunya
Consejo de Trabajo, Económico y Social de Catalunya
Diputació, 284
08009 Barcelona
Tel. 93 270 17 80

Direcciones en Internet: www.ctesc.cat
www.observatori-ctesc.cat
<http://blog.ctesc.cat/>

C/e: ctesc@gencat.cat

Imágenes:

<http://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ABlankmapoftheworld1900.png> de Tigerstar7 con licencia Creative Commons (CC-BY-SA-3.0)
http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Cataluna_municipalities.png de Tony Rotondas con licencia Creative Commons (CC-BY-SA-3.0)

Barcelona, septiembre de 2014

LAS BALANZAS COMERCIALES DE CATALUNYA CON EL RESTO DEL ESTADO Y EL EXTRANJERO

1. RESUMEN EJECUTIVO

1.1. INTRODUCCIÓN

En un contexto en el que el debate de las relaciones comerciales de Catalunya con el exterior está en el orden del día, el Consejo de Trabajo, Económico y Social de Catalunya ha considerado oportuno estudiar los intercambios comerciales de Catalunya con el exterior, a fin de obtener una visión amplia de la materia y aportar información contrastable al debate que tiene lugar en el país.

El *Informe de las balanzas comerciales de Catalunya con el resto del Estado y el extranjero* cuantifica y analiza la importancia del comercio de bienes con el exterior para la economía catalana entre los años 1995-2013. Las consideraciones y recomendaciones finales han sido consensuadas por los agentes sociales que participan en el CTESC.

1.2. FUENTES DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA Y METODOLOGÍA

En este apartado se analizan las diferentes fuentes estadísticas disponibles para estudiar las relaciones comerciales de Catalunya, la metodología utilizada para calcularlas, así como el tratamiento de los datos y la metodología de análisis utilizados a lo largo del Informe.

1.3. ANÁLISIS DE LOS INTERCAMBIOS DE MERCANCÍAS DE CATALUNYA CON EL RESTO DEL ESTADO Y EL EXTRANJERO

Posteriormente se analizan las relaciones comerciales de Catalunya desde una perspectiva agregada, estudiando su evolución y centrando la atención en las relaciones comerciales que se establecen entre Catalunya y el resto del Estado, y las de Catalunya con el extranjero en los años 1995 a 2013. En este sentido, se destaca que:

Desde el año 1995, las relaciones comerciales exteriores habían venido haciendo una contribución positiva a la capacidad de financiación de la economía catalana como consecuencia de un superávit con el resto del Estado que compensa el déficit con el extranjero. En la última etapa expansiva, y ya con la plena incorporación al euro, el saldo positivo con el exterior se deteriora progresivamente hasta alcanzar valores negativos cada vez más elevados por el fuerte aumento del déficit con el extranjero, teniendo en cuenta que con el resto del Estado el superávit mejora. El estallido de la crisis económica revierte este proceso de deterioro del saldo comercial total como consecuencia de la mejora del saldo con el extranjero, que ha sido muy superior al deterioro del saldo positivo con el resto del Estado.

Así pues, los últimos datos disponibles en términos absolutos sitúan, para el período 2008-2013, un saldo comercial positivo de la economía catalana de 1.331 millones de euros anuales, como consecuencia de un saldo negativo con el extranjero de 16.114 millones de euros y un saldo positivo con el resto del Estado de 17.445 millones de euros, que pone de manifiesto la relevancia que mantienen los intercambios con el resto del Estado.

Sin embargo, se observan cambios importantes en lo que respecta a la relevancia de este saldo en el conjunto de la economía catalana, dado que en relación con el PIB y a lo largo de todo el período estudiado el superávit con el resto del Estado ha ido perdiendo peso, mientras que el saldo con el extranjero, a pesar de continuar siendo globalmente negativo, ha mejorado entre el primer y el último período.

Paralelamente, a lo largo de las últimas décadas, la economía catalana ha aumentado la dependencia de los intercambios con el exterior, tanto de la producción como del consumo de mercancías. Este aumento se ha producido exclusivamente con respecto a las relaciones comerciales con el extranjero, mientras que las relaciones con el resto del Estado han perdido peso.

Se puede concluir que el peso que pierden las ventas catalanas en el resto del Estado lo ganan con creces en el extranjero, a la vez que la proporción de compras de mercancías procedente del resto del Estado ha disminuido en beneficio de las compras procedentes del extranjero. Esta es una tendencia que se está consolidando con

independencia de la coyuntura económica. Por otra parte, durante la crisis este proceso de reorientación de la producción catalana hacia el extranjero se ha reforzado.

Así, en los años 1995-2000, las ventas de Catalunya al extranjero eran, en término medio, el 26% del total de ventas catalanas de mercancías, mientras que en los años 2008-2013 han sido del 36,1%. Por el contrario, las ventas al resto del Estado se han reducido del 38,3% al 31,4% del total de ventas en los mismos períodos de referencia. Mientras tanto el destino interno, en la propia comunidad autónoma, de las ventas ha pasado de representar el 35,7% al 32,6% de toda la producción de mercancías.

Asimismo, en los años 1995-2000, las compras de Catalunya al extranjero eran, en término medio, el 38,4% del total de compras de mercancías realizadas por Catalunya, mientras que en el período 2008-2013 han sido del 47,6%. Por el contrario, las compras de Catalunya al resto del Estado se han reducido del 23,4% al 19,5% del total en los mismos períodos de referencia. Mientras tanto las compras de mercancías de la propia comunidad autónoma han pasado del 38,2% al 32,9% entre los dos períodos.

La pérdida de peso de la producción catalana en el resto del Estado tiene lugar, además, con una pérdida progresiva de la cuota de mercado de la producción catalana en el mercado del resto del Estado. Así, el peso de las ventas de Catalunya sobre todas las compras del resto del Estado ha pasado del 11,6% en el período 1995-2000 al 8,3% en los años 2008-2013.

Asociado a este aumento de los intercambios con el exterior, no se ha producido un incremento de la capacidad de generar recursos netos para el conjunto de la economía catalana, tanto en términos absolutos como, de forma más acusada, en relación con el PIB, como consecuencia, entre otros factores, de la pérdida de peso relativo de las actividades industriales en el conjunto de la economía catalana.

Este último factor también explica en parte que, a pesar de que el grado de apertura comercial con el extranjero ha crecido, la reducción del grado de apertura comercial con el resto del Estado, que era similar al que mantenía con el extranjero, no haya permitido aumentar el grado de apertura comercial de la economía catalana.

1.4. ANÁLISIS DE CATALUNYA POR ÁMBITOS GEOGRÁFICOS

Una vez analizadas las relaciones comerciales de Catalunya con el exterior desde una perspectiva agregada, se analizan con detalle el destino/origen geográfico de las exportaciones/importaciones de Catalunya, estudiando qué comunidades autónomas son más relevantes en el comercio con el resto del Estado, y qué regiones/países del extranjero tienen una mayor relación comercial con Catalunya.

Por ámbitos geográficos, se observa que el superávit comercial que Catalunya presenta con el resto del Estado es el resultado de un superávit con todas las comunidades autónomas, lo que se corrobora para todos los períodos estudiados, donde destaca, en los años 2008-2011, el saldo positivo, en especial, con Aragón, pero también con la Comunidad Valenciana, Islas Baleares, y Andalucía, y que explica un poco más del 50% del saldo positivo con el resto del Estado. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la caída en relación con el PIB catalán del saldo comercial con el resto del Estado a lo largo del conjunto de los años analizados tiene lugar en casi todas las comunidades autónomas excepto en los casos de Castilla-La Mancha, Extremadura y Murcia. Destacan, en este sentido, la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana, Castilla y León, Canarias y Navarra, donde este retroceso incluso va acompañado de una caída en términos absolutos del superávit comercial entre el período 1995-2000 y el último período 2008-2013.

Por otra parte, el deterioro del saldo comercial con el resto del Estado del último período de crisis respecto del anterior se explica, sobre todo, por la reducción del superávit con la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana y, en menor medida, por la de Castilla y León, Canarias, las Islas Baleares, Galicia y La Rioja.

El grueso de exportaciones e importaciones a/del resto del Estado se concentran en Aragón, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid y Andalucía (juntas representan cerca del 55% de las exportaciones y cerca del 60% de las importaciones catalanas a/del resto de Estado en los años estudiados). Sin embargo, la Comunidad de Madrid ha perdido importancia en los últimos años, en beneficio de Andalucía en lo que respecta a las exportaciones catalanas.

La caída tanto del peso de las ventas como de las compras de Catalunya al resto del Estado, fenómeno que tiene lugar de forma persistente a lo largo de todos los años analizados, se da con la mayoría de comunidades autónomas, y se concentra de manera más intensa en relación con la Comunidad Valenciana, Comunidad de

Madrid, Castilla y León y Canarias, en lo referente al destino de las ventas; y con la Comunidad Valenciana, País Vasco, Castilla y León, Navarra, y la Comunidad de Madrid en cuanto al origen de las compras. Este comportamiento compensa con creces el aumento del peso de las ventas y las compras de Catalunya que se da en las comunidades de Aragón, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura.

En cuanto al saldo comercial negativo con el extranjero, se reproduce, a lo largo de todos los años, en la mayoría de grandes áreas comerciales analizadas. Las áreas comerciales más deficitarias son la zona del euro -sobre todo en relación con Alemania, Italia y Holanda- y Asia -sobre todo con China y Japón-. Estas dos áreas representan cerca del 88% del déficit comercial de Catalunya con el extranjero.

Sin embargo, Catalunya mantiene un saldo positivo con las áreas de Oceanía y de América del Sur y Central y, en el último período, también con los países europeos que no forman parte de la UE-28. Por países, también destacan los superávits que Catalunya mantiene con Portugal y Francia, que en los años 2008-2011 incluso han superado en importancia los saldos positivos de la Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid e Islas Baleares, quedando sólo por detrás de Aragón.

La reducción del déficit comercial con el extranjero en el último período se explica principalmente por la corrección del saldo con la zona del euro y, en menor medida, con los países europeos que no forman parte de la UE-28, el Norte de África y Oceanía, mientras empeora con el resto de grandes áreas.

El incremento tanto del peso de las ventas como de las compras de Catalunya al extranjero, un fenómeno estructural que ya se ha destacado, se reproduce en todas las grandes áreas comerciales analizadas. Si bien los intercambios comerciales catalanes con el extranjero se concentran sobre todo con la zona del euro -y en el caso de las compras también en Asia-, la importancia que han adquirido las compras y las ventas al resto de áreas ha adquirido cada vez mayor importancia, lo que nos permite constatar un proceso de dispersión cada vez mayor de las exportaciones y las importaciones que habría que vincular a una profundización progresiva del proceso de globalización.

1.5. ANÁLISIS DE CATALUNYA POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

Acto seguido el foco de atención se centra en la desagregación sectorial de las exportaciones e importaciones de Catalunya, para estudiar con el mayor detalle posible cuáles son los sectores sobre los que pivotan las relaciones comerciales de Catalunya, estableciendo separaciones también en función de si los intercambios comerciales se efectúan con el resto del Estado o con el extranjero.

Se destaca que el saldo comercial exterior medio a lo largo del último período se configura sobre la aportación positiva, ordenada de mayor a menor importancia, de las mercancías asociadas a los ámbitos sectoriales químico, agroalimentario, de fabricación de material de transporte, del papel y ediciones, metalúrgico, materiales no metálicos y caucho y plásticos, donde destacan los dos primeros, que explican el 80% de todas estas aportaciones positivas. Todos estos ámbitos, excepto en el caso de las mercancías asociadas al metalúrgico -que han mantenido saldos negativos en los dos primeros períodos-, muestran un saldo positivo en los tres períodos analizados.

Los ocho ámbitos restantes muestran en el último período aportaciones negativas al saldo exterior, siendo los más importantes los de los déficits de las mercancías asociadas a los ámbitos de las industrias extractivas, el energético, y la agricultura -todos ellos muy relacionados con la necesidad de importación de materias primas-, pero también de equipos eléctricos y textil. Las mercancías de estos ocho ámbitos -excepto en el caso de aquellas asociadas a los de material y equipos eléctricos, y del textil - muestran saldos negativos en los tres períodos analizados.

En este sentido, cabe destacar la importancia relativa del déficit comercial generado con los productos asociados a los ámbitos de la energía y de las extractivas. Sin tener en cuenta este déficit, el agregado del resto de mercancías genera un saldo comercial positivo con el exterior en todos los períodos analizados.

Por otra parte, la corrección que se ha producido en el saldo medio en el último período en relación con el anterior se ha configurado, sobre todo, por el aumento de los superávits de las mercancías de los ámbitos sectoriales químico, agroalimentario y de fabricación de material de transporte, así como también sobre la fuerte corrección del sector metalúrgico, que ha pasado de mostrar un saldo medio negativo en el período 2001-2007 a mostrarlo positivo en este último. También han contribuido positivamente a la mejora del saldo las correcciones de los déficits medios que registraban las mercancías asociadas a los sectores de maquinaria y equipos,

industrias diversas, y de la madera y el corcho. Las mercancías asociadas a los ocho ámbitos sectoriales restantes han empeorado su saldo, donde destaca el aumento del déficit de los ámbitos de la distribución de energía, del textil, de las extractivas, del material y equipo eléctrico, y de la agricultura.

En el conjunto de los años analizados, cabe destacar la importancia cada vez mayor que adquieren las mercancías de los ámbitos sectoriales químico y agroalimentario en la contribución positiva al saldo exterior. Sin embargo, las mercancías de los ámbitos del material y equipos eléctricos y el textil han protagonizado un deterioro progresivo de los saldos en el conjunto del período, y han pasado de mostrar balances comerciales positivos en los primeros años a mostrarlos, últimamente, netamente negativos.

Las mercancías de diez de los quince ámbitos analizados han mejorado el saldo con el extranjero en el último período. De éstos, sólo cuatro han mejorado también el saldo con el resto del Estado; se trata de los ámbitos sectoriales químico y agroalimentario y, a más distancia, el metalúrgico y el de la madera y el corcho.

De los cinco ámbitos que deterioran su saldo con el extranjero, el textil, la agricultura y los equipos eléctricos también deterioran el saldo con el resto del Estado, mientras que las industrias extractivas y las industrias diversas lo mejoran.

Tal como ya se ha destacado, la pérdida de importancia del saldo comercial ha transcurrido en paralelo a un progresivo aumento del peso de los intercambios comerciales hacia el extranjero. Este aumento se ha reproducido, con diferentes intensidades, en todos los ámbitos sectoriales, excepto en el caso de las industrias diversas, donde, si bien aumenta el peso de las compras en el extranjero, se reduce el peso de las ventas.

En lo referente a las compras, entre el primer y el último período analizados todos los sectores han visto como una parte cada vez más importante de las compras se efectuaban al extranjero. Entre los ámbitos sectoriales donde más ha aumentado el porcentaje de compras al extranjero se encuentra el textil, confección y calzado, las industrias extractivas, el material de transporte, el material y equipo eléctrico, electrónico y óptico, y el de la industria del caucho y los plásticos, todos ellos con un aumento del peso de las compras en el extranjero por encima de la media. Entre los ámbitos donde el peso de las compras ha aumentado menos destacan el sector energético y el de fabricación de maquinaria y equipos, donde el aumento ha sido muy poco importante.

En cuanto a las ventas, en general también todos los ámbitos sectoriales, excepto el de las industrias diversas, han experimentado un aumento del porcentaje de ventas al extranjero. Entre los sectores que destacan por el fuerte aumento del peso de las ventas al extranjero encontramos de nuevo el del textil, el de la fabricación del material de transporte, el del caucho y plásticos, y material eléctrico, óptico y electrónico, aunque también destacan el químico, el del papel y la edición, y el metalúrgico, todos ellos con comportamientos de intensidad superior a la media. Al otro lado destacan el sector de las industrias diversas, que es el único donde el peso de las ventas al extranjero ha caído, y el energético, donde al igual que en el caso de las compras, la proporción prácticamente no ha variado.

Paralelamente, nueve de los quince ámbitos analizados muestran un deterioro del peso de las compras al resto del Estado, que sólo en tres casos, industrias diversas, agroalimentario y maquinaria y equipos, deviene superior al de la ganancia de las compras con el extranjero.

En las mercancías asociadas a los seis ámbitos restantes, aumenta tanto la proporción de compras al extranjero como al resto del Estado. En este caso se trata de los ámbitos sectoriales del papel y la edición, del caucho y los plásticos, de la madera y el corcho, los productos minerales no metálicos, el de la agricultura y el del sector energético.

En el caso de las ventas, en once de los quince ámbitos analizados la proporción de ventas al resto del Estado cae, y sólo en los casos de la industria agroalimentaria, la de productos minerales no metálicos o la energética, por muy poco, esta pérdida no se compensa con el aumento de las ventas al extranjero. Así, sólo en los ámbitos de la madera y el corcho, de la agricultura, de las industrias extractivas y de las industrias diversas aumenta el peso de las ventas con el resto del Estado.

Esta evolución ha hecho que en la mayoría de los ámbitos sectoriales el peso de los intercambios con el extranjero sea de media, en el conjunto del último período, superior al de los intercambios con el resto del Estado, aunque en conjunto tanto las ventas como las compras al resto del Estado todavía suponen una parte muy importante del conjunto de los intercambios.

En el caso de las compras sólo destacan cuatro ámbitos donde la proporción de compras al resto del Estado sea más importante que al extranjero (distribución de energía, minerales no metálicos, madera y corcho, y papel, ediciones y artes gráficas), mientras que en el resto de sectores es más importante el peso de las ventas al extranjero.

En el caso de las ventas, aunque también resultan mayoritarios los sectores donde el peso del mercado extranjero es más importante, la situación es más equilibrada. En este caso, encontramos un total de siete sectores donde el peso de las ventas al resto del Estado aún es más importante que el de las ventas al extranjero. Hablamos en este caso de los ámbitos sectoriales de las industrias extractivas, agroalimentario, de los productos minerales no metálicos, de la madera y el corcho, de la agricultura, del papel, la edición y las artes gráficas, y de la metalurgia.

1.6. ANÁLISIS DE CATALUNYA POR PROVINCIAS

Una vez estudiada la evolución sectorial, se estudia la evolución diferenciada de las cuatro provincias catalanas, donde se destaca que la provincia de Barcelona es la que determina la evolución del saldo comercial de Catalunya, con un déficit comercial resultante de un superávit con España y un déficit con el extranjero. En cambio, las otras tres provincias catalanas presentan superávit, con Lleida y Girona exportando más de lo que importan tanto en el resto del Estado como en el extranjero, y Tarragona con un superávit con el resto del Estado superior al déficit que registra con el extranjero.

Es especialmente destacable el aumento de peso de las exportaciones e importaciones de la provincia de Tarragona sobre el conjunto de Catalunya, en detrimento de la provincia de Barcelona, tanto en el resto del Estado como en el extranjero.

Finalmente, y en lo que respecta a la importancia relativa del saldo comercial de cada provincia catalana respecto a su PIB, sobresale el superávit comercial de la provincia de Tarragona, que se basa en un elevado superávit con el resto del Estado, muy superior al del resto de provincias catalanas. Asimismo, y en relación con el extranjero, la provincia de Tarragona presenta también el mayor déficit comercial.

1.7. ANÁLISIS DEL RESTO DEL ESTADO

A continuación, se analizan las relaciones comerciales del resto del Estado, a fin de realizar una comparativa con las balanzas comerciales de Catalunya. Esta comparativa se lleva a cabo tanto para el conjunto del resto del Estado como unidad agregada, como para cada una de las diferentes comunidades autónomas.

En comparación con las otras comunidades autónomas, Catalunya destaca por un elevado superávit con el resto del Estado (el más importante de todas las comunidades autónomas) y que compensa el saldo negativo con el extranjero. En el agregado del resto de CCAA esto no ocurre porque al saldo negativo que mantiene con Catalunya hay que añadirle un saldo negativo con el extranjero.

En el resto del Estado, de las trece comunidades autónomas que mantienen un déficit con el exterior, ocho tienen un déficit con el extranjero, donde destacan los de la Comunidad de Madrid y Andalucía. Las cuatro restantes, Galicia y País Vasco, Castilla y León, y Navarra tienen un saldo exterior positivo. Las dos primeras porque tienen un saldo positivo tanto con el extranjero como con el resto del Estado, mientras que en las dos últimas el saldo positivo con el extranjero compensa el negativo que tienen con el resto del Estado.

En el último período, como ocurre con Catalunya, la mayoría de comunidades mejoran su saldo con el extranjero, excepto Andalucía, Asturias, Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia, y Ceuta y Melilla.

Del mismo modo, tal y como ocurre con Catalunya, en la mayoría de comunidades empeora el saldo comercial de cada CA con el resto del Estado. Aún así, Cantabria, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Comunidad de Madrid y La Rioja mejoran su saldo con el resto del Estado.

Mientras que tal y como ya se ha comentado, Catalunya corrige su déficit respecto al PIB en el último período, la mayoría de comunidades realizan una corrección más intensa de sus saldos en relación con el PIB, excepto en los casos de Andalucía, Asturias, el País Vasco, y Ceuta y Melilla, donde empeora.

Tal y como ocurre en Catalunya, en las CCAA del resto del Estado también ha aumentado la dependencia de los intercambios con el exterior, tanto de la producción como del consumo de mercancías, y también, como en

Catalunya, esta ganancia ha tenido lugar por un aumento del peso de las ventas y las compras al extranjero en detrimento de las ventas y las compras tanto de Catalunya como del resto de CCAA. Sin embargo, este proceso ha sido más intenso en Catalunya que en el agregado de las CCAA del resto del Estado.

En el conjunto del período, en Catalunya el peso de las ventas al extranjero sobre la producción, tal y como se ha visto, ha aumentado 10,1 puntos porcentuales. Este aumento, por el agregado de CA del resto del Estado, ha sido de 6,1 puntos porcentuales. Así hasta el período 2008-2011, todas las CCAA, excepto la de las Islas Baleares, han mostrado un aumento del peso de las ventas al extranjero sobre su producción, destacando con aumentos importantes, incluso superiores al catalán, las CCAA de la Comunidad de Madrid, Galicia y Asturias.

En cuanto al peso de las compras al extranjero sobre el consumo, que entre el primero y el último período ha aumentado 9,2 puntos porcentuales en Catalunya, ha aumentado en menor medida en el agregado de CCAA del resto del Estado, donde ha ganado 6,7 puntos porcentuales. En este sentido, y hasta el período 2008-2011, destacan claramente por encima de la ganancia del conjunto del resto del Estado, las CCAA de Andalucía, Asturias, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, y Murcia. Por otra parte sólo las CCAA de Islas Baleares, Canarias, Cantabria, y Castilla y León han mostrado una reducción del peso de sus compras al extranjero.

El peso sobre la producción de las ventas en el resto del Estado, que en Catalunya ha retrocedido 6,9 puntos porcentuales a lo largo de los años analizados, ha retrocedido con menor intensidad en el resto de CCAA, 5,1 puntos porcentuales. Este peso, hasta el período 2008-2011, ha caído en todas las CCAA, excepto en Canarias, y sólo las CCAA de Galicia, País Vasco, Asturias y Cantabria han mostrado un retroceso de magnitud superior a la de Catalunya. En este sentido, en todas las CCAA cae el peso de las ventas a Catalunya sobre su producción, mientras que el peso de las ventas al resto de CCAA cae en todas las CCAA excepto Canarias, Castilla y León, y Murcia.

En cuanto al peso sobre el consumo de las compras en el resto del Estado, que en Catalunya ha retrocedido 3,9 punto porcentuales, en el agregado del resto de CCAA ha perdido 6,0 puntos porcentuales, que se explican por un retroceso de 3,3 puntos porcentuales de las compras procedentes de Catalunya, y un retroceso 2,7 puntos porcentuales de las procedentes del resto de CCAA. Con datos hasta el período 2008-2011, en todas las CCAA, excepto las Islas Baleares, cae el peso sobre el consumo de las compras en el resto del Estado, y con más intensidad que en Catalunya en los casos de las comunidades de Andalucía, Canarias, Cantabria, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Murcia, Navarra, y País Vasco.

Asimismo, el retroceso del peso de las compras procedentes de Catalunya, hasta el período 2008-2011, se reproduce en la mayoría de comunidades, excepto en el caso de Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura. Mientras que el retroceso de las compras provenientes del resto de comunidades, tiene lugar, hasta el período 2008-2011, en todas las CCAA excepto en el caso de las Islas Baleares, Canarias y Castilla y León.

Se observa que Catalunya es la CA, después de las Islas Baleares, donde el peso de las exportaciones al resto del Estado respecto al total de exportaciones de la propia CA es menor. En cuanto a las importaciones, Catalunya es la comunidad donde el peso de las importaciones provenientes del resto del Estado sobre el total de importaciones de la propia CA también representa una proporción menor. Es decir, en comparación con el resto de comunidades, Catalunya tiene más relación con el extranjero que con el resto del Estado, tanto en cuanto a exportaciones, como, sobre todo, en cuanto a importaciones.

Sin embargo, las exportaciones de Catalunya al resto del Estado en el período 2008-2011 representan el 18,4% del total de exportaciones comerciales entre CCAA para el conjunto de CCAA de España. Mientras que en este mismo período, las exportaciones de Catalunya al extranjero significan el 26,1% del total de exportaciones al extranjero que hacen todas las CCAA de España. Asimismo, las importaciones de Catalunya del extranjero significan el 28,0% del total de importaciones del extranjero que hacen todas las CCAA de España.

Durante el período estudiado, y comparando Catalunya con el resto del Estado, se observa un menor dinamismo en Catalunya que en el resto del Estado en cuanto al volumen del comercio intercomunidades, que aumenta menos en Catalunya que en el resto de comunidades autónomas, especialmente en cuanto a exportaciones al mercado español. Asimismo, si bien la tendencia a orientarse hacia los mercados extranjeros es común a la mayoría de comunidades autónomas, este fenómeno es aún más destacado en Catalunya.

1.8. CONSIDERACIONES

Finalmente, en las consideraciones el CTESC pone de manifiesto que:

Hay que tener presente que un factor que contribuiría a potenciar las exportaciones catalanas sería la corrección de la sobrevaloración del euro, especialmente con el dólar, y aún más en un contexto de baja inflación.

De acuerdo con el análisis efectuado en este Informe, el CTESC recomienda tener en cuenta los siguientes objetivos:

Se constata la importancia para la economía catalana del saldo positivo con el resto del Estado, que habría que mantener, y a la vez lograr un saldo más favorable de las relaciones con el extranjero, sobre todo con la zona euro.

En este sentido, el objetivo no debería ser sólo el de exportar más en términos cuantitativos, sino también, especialmente, el de mejorar el saldo con el extranjero por la vía de incorporar más valor añadido a nuestras exportaciones.

Sin embargo, la fuerte impronta que ha dejado el proceso de globalización en nuestro país, que se hace evidente cuando se analiza el fuerte peso que ha adquirido el comercio con el extranjero, hace más necesaria que nunca la profundización en la diversificación de mercados internacionales que, como se ha visto, se ha venido desarrollando en los últimos años.

Actuaciones

Para llevar a cabo todos estos objetivos, desde el CTESC se considera necesario que desde la Administración:

- Se intensifique el apoyo a la internacionalización de la economía catalana, profundizando en la diversificación de mercados, en coherencia con el proceso de globalización que se ha venido desarrollando en los últimos años, tal como se puede corroborar en el Informe. Para ello sería necesario potenciar políticas de apoyo a la internacionalización, separándolas por áreas de interés.
- Tal y como indica el Informe, uno de los factores que incide en el potencial exportador catalán es la pérdida de peso de las actividades industriales en el conjunto de la economía catalana. Es por este motivo que habría que potenciar el desarrollo del sector industrial catalán como un objetivo prioritario. En este sentido, la reindustrialización debería considerar los siguientes elementos:
 - Potenciar los sectores vinculados a la innovación donde se encuentren las mayores ventajas competitivas. Esto nos permitiría competir con productos de mayor valor añadido, y mejorar sobre todo los saldos con el exterior, en base a la calidad y al valor de las exportaciones.
 - También desde esta perspectiva, en algunos casos habría que considerar la posibilidad de potenciar actividades sustitutorias de algunas importaciones. Hablamos de casos concretos como:
 - El sector energético: Tal y como se ha podido ver en el Informe, la dependencia energética catalana del exterior se traduce en un saldo negativo que se ha hecho cada vez más evidente, a medida que han avanzado los años. En este sentido, el CTESC considera necesario impulsar políticas que fomenten un modelo energético menos dependiente del exterior, como la mejora de la eficiencia, un replanteamiento del modelo de movilidad así como un impulso de las energías renovables. En particular, es necesario avanzar en el proceso de sustitución de combustibles, con un mayor peso de la electricidad y otras energías alternativas al petróleo.
 - Una medida que podría facilitar también la recuperación industrial de la economía catalana es la atracción de inversiones extranjeras industriales. Así la Administración debe potenciar nuevas iniciativas en esta dirección.
- Con el fin de acompañar en conjunto este proceso de internacionalización de la economía catalana, hay que desarrollar medidas decididas en el terreno educativo para mejorar nuestro capital humano. En este sentido, hace falta una mayor presencia de las formaciones técnicas y de formación profesional, a la vez que las políticas educativas deberían permitir un claro avance en el dominio de las lenguas extranjeras. En esta línea es imprescindible la mejora del aprendizaje de idiomas -especialmente el inglés- y el fomento de los intercambios educativos con el extranjero.
- Un elemento de competitividad clave en una economía abierta son los costes logísticos y de transporte. Las infraestructuras tienen un papel relevante a la hora de determinar la competitividad de las empresas de un territorio. En este sentido, es necesaria una buena dotación de infraestructuras, así como una gestión eficiente de

las mismas, orientada a las necesidades del territorio. Esto comporta el desarrollo del corredor mediterráneo, el incremento modal del transporte de ferrocarril para mercancías, el despliegue de plataformas logísticas intermodales y la gestión individualizada de las grandes infraestructuras localizada en el territorio.

- Las operaciones de inversión tienen dificultades en un contexto de restricciones crediticias, por lo que es necesario facilitar la financiación a medio y largo plazo para las empresas.